

# El componer del arquitecto Guillermo Bermúdez Umaña en el edificio Las Carabelas (1969-1972)

## The Guillermo Bermúdez Umaña's composition at the Carabelas Building (1969-1972)

Juan Pablo Güiza-Chaves\*,  <https://orcid.org/0000-0002-8858-288X>

---

Citar este artículo como: Güiza-Chaves, J. P. (2020). El componer del arquitecto Guillermo Bermúdez Umaña en el edificio Las Carabelas (1969-1972). *Revista Nodo*, 15(29), pp. 64-76.

---

### Resumen

El presente artículo rememora la vida del arquitecto Guillermo Bermúdez Umaña, en el contexto de la arquitectura moderna en Colombia y hace un análisis del edificio Las Carabelas (1969-1972), a partir de la metodología de observación de proyectos arquitectónicos centrada en los componentes de la actividad, el sitio, la forma y la técnica. El estudio, que es mayoritariamente gráfico, expone en color rojo tenue los temas presentes en el edificio Las Carabelas que a su vez son las herramientas proyectuales usadas por el arquitecto en la composición del edificio. De este modo, el artículo actúa como un catálogo de herramientas prácticas que sirven a actuales y futuros arquitectos en la formalización de sus diseños puntuales.

**Palabras clave:** Arquitectura, Vivienda, Composición, Forma.

### Abstract

This article recalls the life of the architect Guillermo Bermúdez Umaña in the context of modern architecture in Colombia and analyzes the Las Carabelas

building (1969-1972) based on the observation methodology of architectural projects focused on the components of the activity, the place, the form and the technique. The study, which is mostly graphic, displays the themes present in the Las Carabelas building in subdued red, which in turn are the design tools used by the architect in the composition of the building. In this way, the article acts as a catalog of practical tools that serve current and future architects in formalizing their specific designs.

**Keywords:** Architecture, Housing, Composition, Shape.

### Introducción

Guillermo Bermúdez Umaña (Soacha, 1924 - Bogotá, 1995) fue uno de los arquitectos más emblemáticos del movimiento moderno en Colombia; entre sus obras se reconocen la casa Bermúdez (1952) premiada en la Primera Bienal de Arquitectura en Colombia (1962) (O'Byrne, 2010); la casa Bravo (1960), premiada en la Segunda Bienal de Arquitectura en Colombia (1964); el edificio

---

Fecha de recepción: 22 de agosto de 2019 • Fecha de aceptación: 16 de mayo de 2020

\* Arquitecto. Magíster en Arquitectura. Profesor asistente del programa de Arquitectura, Facultad de Artes, Universidad Antonio Nariño, sede Buganviles, Neiva. Correo electrónico: jpg.211290@gmail.com

Alberto Lleras Camargo de la Universidad de Los Andes (1989), premiado en la Decimotercera Bienal de Arquitectura en Colombia (1992); el conjunto de viviendas El Polo (1959) proyectado en compañía de Rogelio Salmona. Y la Facultad de Economía de la Universidad Nacional (1959) proyectado en compañía de Fernando Martínez Sanabria (Weiss, 2008).

Para lograr entender la importancia del detalle en la arquitectura de Bermúdez, es necesario comprender la situación en la que se encontraba la formación de la arquitectura y sus profesionales en el país. En 1945 había terminado la Segunda Guerra Mundial en Europa y, en 1948, ocurrido El Bogotazo en Colombia. Razón por la que el país se vería inmerso en un periodo de fuerte violencia (Arango, 1989) en el que el desplazamiento hacia las ciudades sería descontrolado, dando lugar a la urgente necesidad de construcción de viviendas que evitaran el hacinamiento en los centros urbanos, la insalubridad y las enfermedades (Fontana, 2008). Con esta realidad se encontró la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, primera institución con pregrado en arquitectura del país (1939), que correspondió a la emergencia con la formación de arquitectos entre los que se destacaron Germán Samper, Fernando Martínez Sanabria, Rogelio Salmona y Guillermo Bermúdez, jóvenes que serían educados por reconocidos profesionales aprendidos en el extranjero tales como Gabriel Serrano, Bruno Violi, Gonzalo Samper, Jorge Arango, Carlos Martínez y Leopoldo Rother (Montenegro y Niño, 1982).

La Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional contaba con el apoyo profesional e intelectual de la Sociedad Colombiana de Arquitectos (1934) y la recién fundada revista PROA (1946) que acompañaban a los escasos profesionales quienes mayoritariamente se dedicaban a la producción de la vivienda en masa en plena etapa de la industrialización en Colombia (Mondragón, 2003). Por otro lado, Guillermo Bermúdez y otros pocos arquitectos atendieron el mercado de la vivienda por encargo de la clase social alta bogotana que les permitió explorar con libertad, sin desentender los

requerimientos del cliente y del programa, nuevos caminos que resultarían en la imagen propia de la arquitectura moderna en Colombia. Dando lugar a citas como la de Niño (1991), quien describe la casa Bermúdez como una “muestra de sencillez y corrección arquitectónica, se ha convertido casi en símbolo de la adusta calidad de nuestra arquitectura” (p. 242). Asimismo, Samper (2000) se refiere a la obra de Bermúdez como “admirablemente madura desde un comienzo, se caracterizó por ser una arquitectura blanca, mesurada, rica espacialmente y de una gran calidad en los detalles” (p. 112). Finalmente, Reinaldo Valencia manifiesta a modo personal que “para Bermúdez la arquitectura es una cuestión de moral y una reflexión humanística” (Montenegro y Niño, 1982, p.15).

En época de importantes acontecimientos a los que se suma la llegada del hombre a la luna (1969), Guillermo Bermúdez diseña Las Carabelas en respuesta al encargo de una clienta quien requería de una vivienda cómoda y moderna para ella y su familia al norte de la ciudad de Bogotá. Es así como este artículo estudia de forma minuciosa las estrategias proyectuales y las herramientas compositivas de las que hace uso el arquitecto para la formalización del edificio. Organizándolas según su identidad en los apartados de la actividad, el sitio, la forma y la técnica, lo cual hace parte de la metodología de análisis de proyectos arquitectónicos llevada a cabo por el profesor Philip Weiss Salas<sup>1</sup>. En consecuencia, el artículo actúa como un catálogo de herramientas prácticas que sirven a actuales y futuros arquitectos en la formalización de sus diseños puntuales.

## Metodología

El campo del análisis de proyectos arquitectónicos ha sido explorado por diferentes teóricos a través de los siglos, quedando registrado en tratados tan antiguos como *De architectura* (15 a.C) de Marco Vitrubio y *De re aedificatoria* (1485) de León Batista Alberti. En tiempos recientes (2009) Antón Capitel

1 Profesor asociado de la Universidad de Los Andes.

presenta su libro *La arquitectura compuesta por partes*, donde enseña la descomposición de algunos de los edificios más reconocidos desde el renacimiento al modernismo diseñados por arquitectos como Andrea Palladio, Le Corbusier, Luis Khan, entre otros. Desde el reconocimiento de la historia se entiende que la arquitectura no solo está compuesta por partes, sino que puede estudiarse desde un enfoque anatómico<sup>2</sup> y taxonómico<sup>3</sup> exhibiendo sus diferentes elementos, partes, conjuntos, sistemas y relaciones como sucede en campos tan aparentemente distantes tales la medicina y la biología (Francesconi *et al.*, 2015).

Este artículo se remite a la planimetría original del edificio Las Carabelas (1969), encontrado en el expediente no. ON48515 del archivo de Planeación Distrital de Bogotá<sup>4</sup> para hacer un análisis minucioso y ordenado en los apartados de la actividad, el sitio, la forma y la técnica donde el primero hace referencia al encargo del cliente que dio lugar al proyecto, el programa arquitectónico requerido y el datado histórico de los planos radicados en curaduría que permitieron la obtención de la licencia de construcción del edificio. El sitio, hace referencia al análisis de la manzana donde se implanta el proyecto, a las características topográficas y a las condiciones normativas del lote. La forma, indaga en las herramientas compositivas y proyectuales utilizadas por el arquitecto en el diseño. Y la técnica, habla del proceso constructivo así como de los elementos de detalle en la realidad construida.

.....  
2 Ciencia que estudia la estructura y forma de los seres vivos y las relaciones entre las diversas partes que los constituyen (RAE, Real Academia de la Lengua Española).

3 Ciencia que trata de los principios, métodos y fines de la clasificación. Se aplica en particular, dentro de la biología, para la ordenación jerarquizada y sistemática, con sus nombres, de los grupos de animales y de vegetales (RAE, Real Academia de la Lengua Española).

4 Unidad administrativa donde se agrupan documentos transferidos o trasladados por los distintos archivos de gestión de la entidad respectiva, una vez finalizado su trámite, que siguen siendo vigentes y objeto de consulta por las propias oficinas y los particulares en general.

Dichas categorías permiten estudiar el edificio de una manera ordenada y coherente (Weiss, 2009) donde a partir de la primicia de hacer un muestreo cualitativo cuidadoso fueron surgiendo nuevos temas de interés a ser estudiados y otros que por cuestiones del alcance de este escrito, podrían ser abordados en futuros estudios. Específicamente, los correspondientes a asociaciones con arquitecturas semejantes, de diferente procedencia o tiempo histórico.

## Resultados

### La actividad

El proyecto es el resultado del encargo de la señora Sylvia Wills de Vázquez a la firma Lanzetta Bermúdez y Arango Ltda./Arquitectos, a finales de los años sesenta, para desarrollar un edificio de vivienda para ella y su familia en el lote esquinero de la calle setenta y ocho con carrera novena del norte de la ciudad de Bogotá (Mejía, 2009). El proyecto final está compuesto por siete plantas donde en la más baja, semi enterrada en la pendiente del 2,7%, se organizan parqueaderos y depósitos. En la planta baja, se ubica el vestíbulo del edificio y dos apartamentos más pequeños a los apartamentos tipo que se sobrepone tres veces en las plantas superiores. En las dos plantas restantes, se da lugar a un apartamento dúplex de 450 mts<sup>2</sup> que al igual que todos los apartamentos, obedece a un claro esquema distributivo de zona social, habitaciones y servicios que son conectados por la adición de halls.

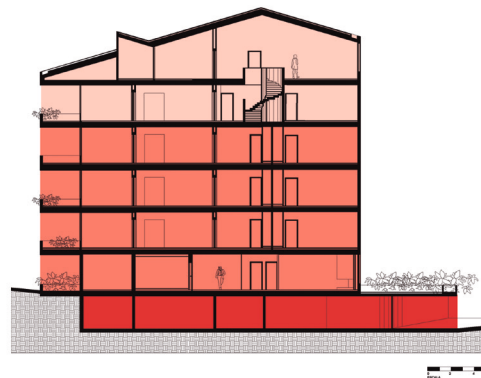
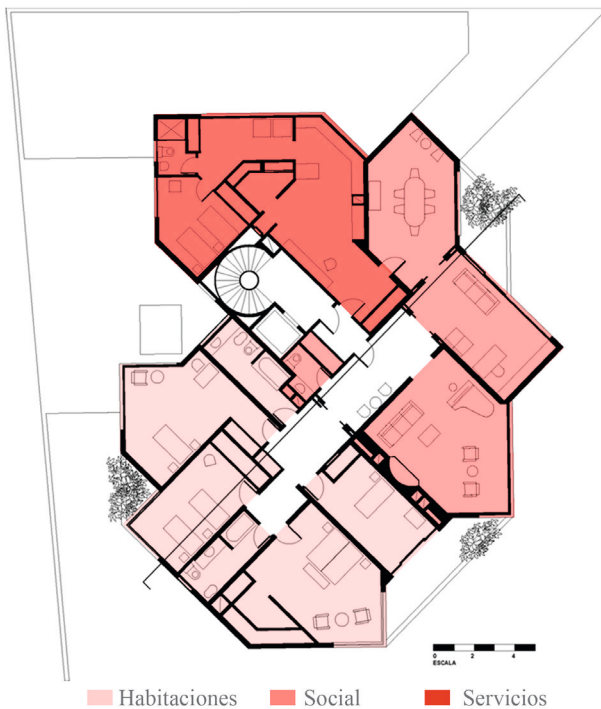


Ilustración 1. El encargo. Fuente: Elaboración propia.



**Ilustración 2.** El esquema distributivo. Fuente: Elaboración propia.

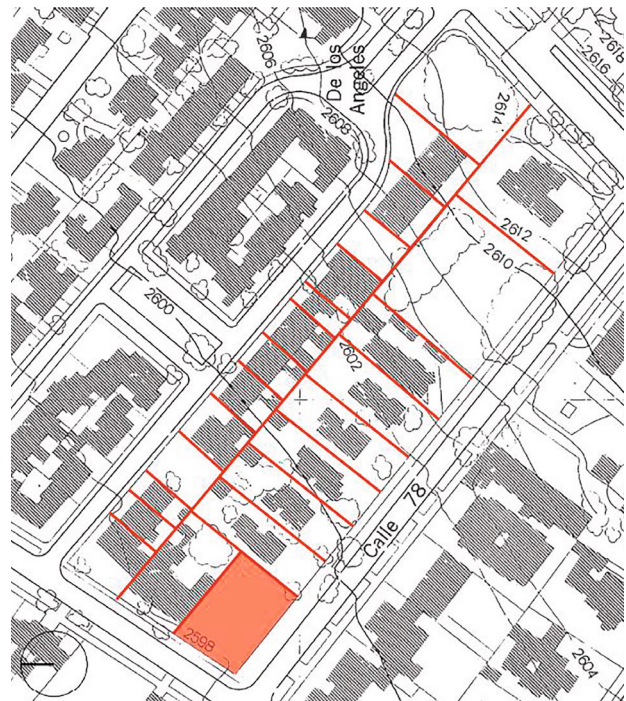
El expediente del edificio Las Carabelas no. ON48515, encontrado en el archivo de Planeación Distrital, sede Fontibón, contempla dos carpetas de documentos del edificio y un total de sesenta y seis planos que se fechan de la siguiente manera:

- Cuatro (4) planos del 15 de abril de 1969
- Un plano (1) del 18 de septiembre de 1969
- Veintitrés planos (23) del 29 de abril de 1970
- Cinco planos (5) del 17 de junio de 1970
- Ocho planos (8) del dos de junio de 1971
- Trece planos (13) del 20 de septiembre de 1972
- Doce planos (12) del 14 de noviembre de 1972

### El sitio

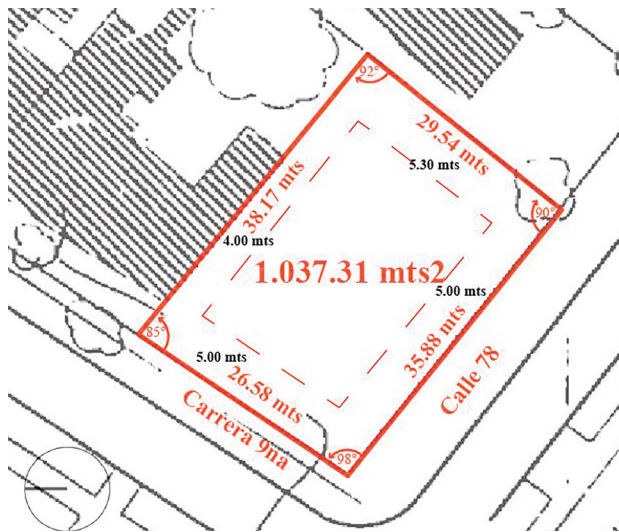
El lugar se refiere a la apropiación e identidad que adquieren las personas por un espacio cargado de significado (Norberg, 1979), lo cual es cada día más escaso dadas las condiciones genéricas y

monótonas en que se diseñan las ciudades donde se obvian las tradiciones locales, el sello distintivo de las diferentes culturas (Koolhaas, 1995). El sitio, al contrario, hace mención al lugar físico y a las características puntuales de un determinado terreno como por ejemplo las dimensiones del lote, la topografía y las pendientes. Es en este contexto donde se estudia al edificio Las Carabelas no porque carezca de apropiación por parte de sus residentes, sino porque el estudio formal requiere alejarse del factor psicológico y emocional para abordar lo tangible.



**Ilustración 3.** La manzana. Fuente: elaboración propia.

El lote baldío se ubica en el barrio el Nogal al norte de la ciudad de Bogotá, específicamente en la esquina de la calle setenta y ocho con carrera novena. La manzana reticular presenta lotes angostos y profundos hacia el costado sur y terrenos de dimensiones más regulares hacia lado norte. El urbanismo prevé en las construcciones apareadas y separadas, antejardines y jardines posteriores que obedecen al tipo de ciudad reticular.



**Ilustración 4.** El lote. Fuente: elaboración propia.

El lote donde se implanta el edificio Las Carabelas tiene un área de 1.037.31 metros cuadrados y unas dimensiones de lado de 38.17 metros por el norte, 35.88 metros por el sur, 29.54 metros por el oriente y 26.58 metros por el occidente. El predio tiene una normativa de antejardines y aislamientos (marcados en negro) que sumados con los ángulos internos del terreno respaldan la imagen de un lote esquinero de figura rectangular con una pendiente del 2,7%.



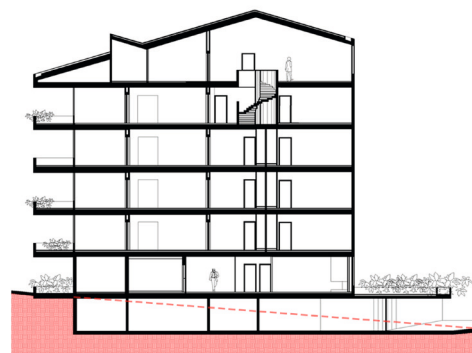
**Ilustración 5.** El giro del edificio. Fuente: elaboración propia.

El edificio se implanta girado en la esquina occidental de la manzana de la calle setenta y ocho con carrera novena en ángulo a 45° en referencia al lindero sur del predio. El edificio se aísla de todos sus vecinos, liberando las fachadas y permitiendo la contemplación de vistas y el aprovechamiento de luz natural y ventilación por todos los lados.



**Ilustración 6.** El edificio con el paramento. Fuente: elaboración propia.

El edificio se alinea con el paramento de construcción de la vivienda norte, permitiéndole al arquitecto cumplir con el requerimiento normativo del predio.



**Ilustración 7.** El edificio en el terreno. Fuente: elaboración propia.

La pendiente de 2,7% del terreno, es aprovechada por el arquitecto para la solución de parqueaderos y depósitos a los cuales se accede por medio de una rampa que nace en el andén de la carrera novena.



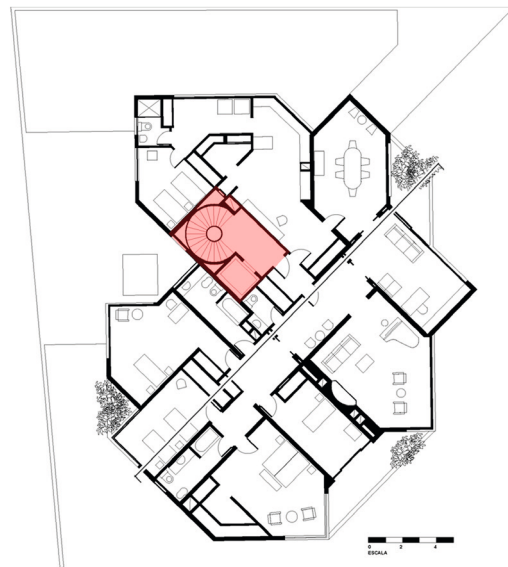
**Figura 1.** El edificio ante la esquina. Fuente: elaboración propia.

El edificio se presenta ante la esquina, con un carácter dominante dada la superposición de balcones principales que parecen vigilar la intersección de la carrera novena con calle setenta y ocho.

## La Forma

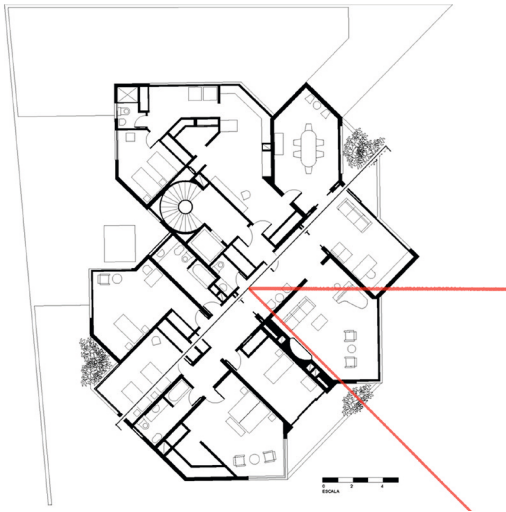
El arquitecto trabaja con la forma: la descompone, estudia sus propiedades, la reconstruye; forcejea con ella y la manipula para lograr la respuesta más clara y congruente a un problema. Forcejeo con la forma, no contra la forma o a costa de ella, ya que solo una forma precisa puede enmascarar una actividad compleja (Arís, 1993, p. 83).

En la terminología arquitectónica la forma es sinónimo de estructura formal o tipo, el cual es diferente a la figura que resulta ser transitoria. La forma, al contrario, logra desprenderse de tiempos, gobiernos, religiones y culturas para permanecer como lo esencial que deriva de los ritos del ser humano. En un lenguaje no especializado (Arís, 1993) define el tipo como “la forma general o conjunto de propiedades que son comunes a un cierto número de individuos u objetos” (p. 15) y específicamente en arquitectura como “un concepto que describe una estructura formal” (Arís, 1993, p. 15). Además, el tipo (planta central, estructura lineal, aula, períptero, basílica, hipóstilo, claustro, cruz, retícula, torre, etc.) está compuesto a partir de las relaciones (yuxtaposición, sucesión, separación, cierre, penetración, axialidad, etc.) de las distintas partes (aula, porche, vestíbulo, recinto, etc.) (Rosselli, 2008).



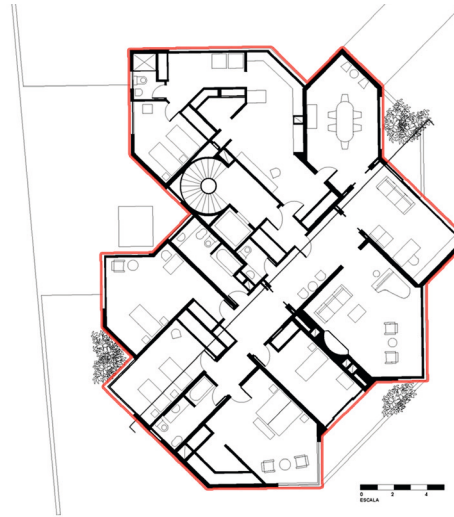
**Ilustración 8.** Edificio tipo torre de núcleo central. Fuente: elaboración propia.

Las Carabelas, corresponde a la categoría de edificio tipo torre dada la organización de los espacios en correspondencia con el núcleo central (Fonatti, 1988). El uso de la tipología torre permite en este caso ventilación, iluminación y visuales por todas las fachadas.



**Ilustración 9.** El giro a 45° del edificio. Fuente: elaboración propia.

El edificio se gira desde su centro en ángulo a 45° en referencia al lindero sur del lote donde se implanta, desfigurando el volumen y los espacios mismos de las plantas.



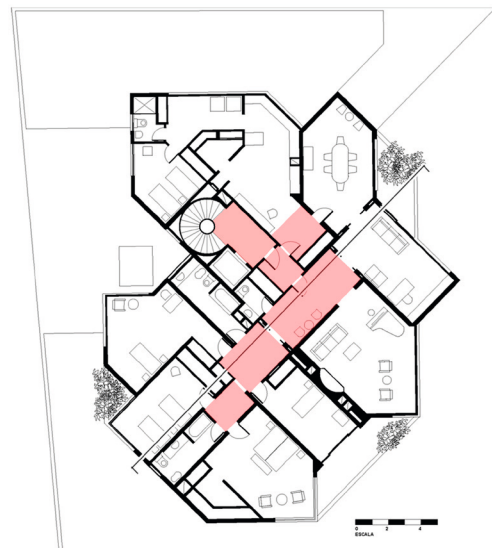
**Ilustración 11.** Los pliegues. Fuente: elaboración propia.

Con los pliegues del edificio, el arquitecto busca otorgarles a los apartamentos mejores cualidades visuales, de iluminación y ventilación que las posibles logradas con una forma ortogonal.



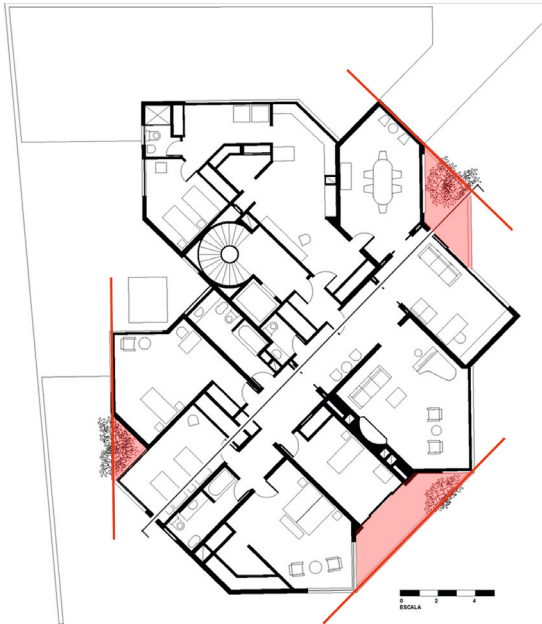
**Ilustración 10.** El eje de deslizamiento. Fuente: elaboración propia.

A partir del deslizamiento de las dos mitades de la planta, los espacios internos buscan un mejor acomodo dentro de la composición con el fin de corresponder a requerimientos funcionales y de confort.



**Ilustración 12.** La agregación de halls. Fuente: elaboración propia.

La agregación de halls, tiene la opción de subdividirse debido a la solución técnica de puertas correderas embebidas en muros sin desentender la función principal de conectar todos los espacios de la planta.



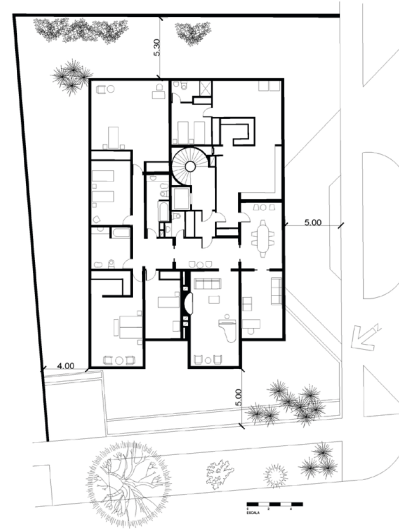
**Ilustración 13.** La regularización de la planta. Fuente: elaboración propia.

Los balcones y jardineras, corresponden a la única intención de regularizar la planta plegada dado que la salida a estos se hace por medio de habitaciones secundarias y del baño de la última planta del dúplex.



**Ilustración 14.** El despliegue de la fachada. Fuente: elaboración propia.

El ejercicio presenta el desdoblamiento de la fachada del edificio Las Carabelas donde cada uno de los lados que resultan de los pliegues del volumen, se dibujan en su verdadera magnitud. Más allá de poder presentar extendida la piel que recubre al objeto de estudio, el ejercicio permite ver a plenitud la alineación y correspondencia de las ventanas, puertas, balcones y jardineras de los distintos niveles en todas las caras del edificio.



**Ilustración 15.** La posible versión ortogonal de la planta. Fuente: elaboración propia.

Teniendo en cuenta la normativa del lote en cuanto a aislamientos de antejardines y jardines posteriores, el ejercicio de la regularización de la planta demuestra que de haber sido esta la solución de proyecto habría igualmente obedecido al programa establecido.

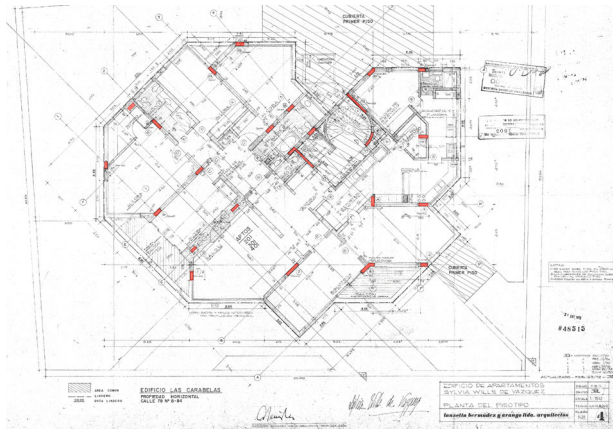
## La Técnica

El detalle es por definición la parte, el pormenor o el fragmento de algo. Es la transcripción a medios gráficos, a escala real o grande, de cualquier parte de un diseño arquitectónico. También puede ser definido como la unidad mínima en la producción arquitectónica, y es a su vez elemento ambivalente en el proceso arquitectónico, ya que está presente tanto en la concepción del proyecto, como en su construcción. Es justamente en la comprensión de esta doble carga del detalle, donde la técnica y el arte se equilibran, y donde el edificio adquiere una semántica particular y se convierte en un elemento de comunicación dentro de la ciudad (Amaya, 2010, p. 67).

Desde el campo del análisis de proyectos, se pretende ratificar que “el arte viene de la capacidad y el dominio de la técnica” (Amaya, 2010, p.105) donde para poder diseñar se debe igualmente saber



construir. La pared (Wand), que tiene raíz en la lengua germánica, remite sus orígenes al trenzado de ramas y palos que ofrecían una protección del ambiente hostil y que a su vez resulta ser la primera idea de delimitación de un espacio interior. A ésta, le seguirá el tejido con fibras animales y de ahí en adelante todo el avance que la técnica permitiría hasta nuestros días. Este tejido original debía sin embargo de soportarse en algún andamiaje que le permitiera mantenerse en pie, lo cual efectivamente sucedió sin jamás desplazar a un segundo plano la idea arquitectónica inicial del tejido como delimitador y creador determinante del espacio interior (Rueda, 2015).



**Ilustración 16.** El sistema aporricado. Fuente: elaboración propia

El edificio Las Carabelas reduce las columnas a la mínima importancia, haciéndolas imperceptibles a la vista dado que están embebidas en los muros cumpliendo así su papel primitivo de sostener a la pared como tejido delimitador del espacio interior.

Le Corbusier define a la arquitectura como el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes bajo la luz (Baker, 2000), posición que alude a la luz como vestimenta de la arquitectura pero que en simbología resulta tener también un origen primigenio. “El arte de vestir la desnudez del cuerpo es probablemente anterior al uso de coberturas para acampar o para realizar envolventes” (Rueda,

2015, p. 15), donde las tribus antiguas usarían pieles a modo de vestimenta para sobrevivir a las inclemencias del ambiente. Del mismo modo, el traje cubre al edificio y resulta ser inevitablemente el edificio mismo, permitiendo pensar el universo como un constante arte del ocultamiento o enmascaramiento en el que por ejemplo nuestro esqueleto es vestido por la piel.



**Figura 2.** El revoco rústico en el edificio Las Carabelas. Fuente: elaboración propia.

El edificio Las Carabelas, presenta lo que Semper llamaría la transmutación de la materia influenciado por la teoría de la evolución de las especies de Darwin, pues supone la evolución del tejido primigenio al muro de piedra, al de ladrillo, al estuco, para ser finalmente recubierto por el revoco rústico desarrollado personalmente por Bermúdez como asegura Martínez (2000):

Su material predilecto fue el pañete (revoco o estuco, como se dice en otros lugares), para lo cual experimentó juiciosamente hasta dar con una versión de pañete rústico que resiste muy bien el paso del tiempo [...] Estudió cuidadosamente que el agua no manchara la fachada, usando para ello refinados y a la vez elementales detalles de conducción de agua. Con respecto al polvo que se adhiere inevitablemente a la fachada, lo integró al color final, camuflándolo desde el principio por el uso de colores como el gris o el terracota y por lo rugoso de la superficie que genera sombras con la luz. La primordial razón del uso de este material en la mayoría de su arquitectura es por su incesante búsqueda por la iluminación de sus espacios y orientación de vistas (p. 113).

Bermúdez no solo entiende la importancia del vestido en la arquitectura, sino que revela su carácter de innovador e inconforme con lo establecido. El traje que viste al edificio Las Carabelas, cubre por completo lo que pueda existir debajo no dando lugar a juntas o evidencia del proceso tectónico que supone la adición de partes o elementos constructivos. Esto tendría sus orígenes primitivos en el nudo como elemento primigenio del arte textil y la base de la tectónica permitiendo unir elementos lineales que con el coser no serían obligados a presentarse más en separado (Rueda, 2015). De este modo, Guillermo Bermúdez confecciona un traje a la medida para el edificio Las Carabelas en donde los pliegues son comparables a los dobleces del ropaje mismo.

El edificio Las Carabelas está acompañado por una serie de detalles adicionales que se representan en los elementos del edificio y hablan como registros construidos del conocimiento de la técnica por parte del arquitecto. A continuación se presentan, a modo de catálogo, algunos de estos elementos donde cada uno cumple propósitos específicos en la composición.

## Las escaleras en caracol



**Figura 3.** Las escaleras en caracol. Fuente: elaboración propia.

El edificio contiene dos escaleras en caracol. La más amplia, es la escalera principal que conecta desde el sótano hasta el hall de la penúltima planta. Y la otra (inferior derecha), de dimensiones más reducidas, que conecta internamente el apartamento dúplex. Estas escaleras en espiral exponen curvas sinuosas y se elevan como ejemplos escultóricos del dominio de la técnica en tiempos anteriores a las ayudas digitales en la arquitectura.

## Las chimeneas



**Figura 4.** Las chimeneas. Fuente: elaboración propia

Más que servir como mecanismos para la calefacción de los apartamentos, las chimeneas encuentran su principal función en reforzar la sensación de intimidad en el hogar invitando a relaciones afectuosas entre la familia y de ella con los visitantes (Bright, 2006). En cuanto al detalle material, las chimeneas no se incrustan, sino que emergen de los delicados dobleces de las paredes en un acto de sorpresa.

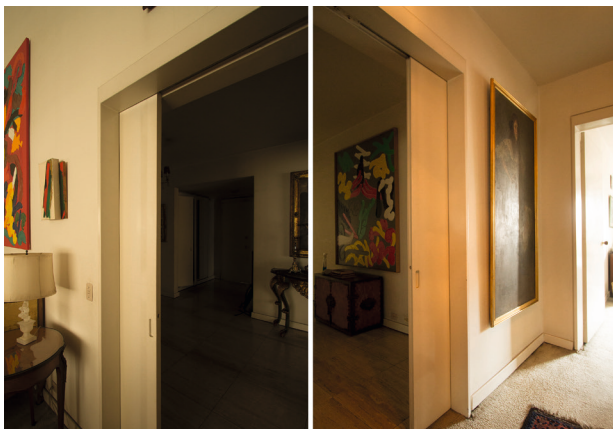
## Las ventanas en esquina



**Figura 5.** Las ventanas en esquina. Fuente: elaboración propia.

Las ventanas en esquina, que han sido modificadas en algunos casos, tienen la intención original de ofrecer visuales prolongadas del paisaje invitando el exterior al interior de los apartamentos. Asimismo, bañan de luz natural rincones que en la mayoría de los casos son oscuros y poco acogedores.

## Las puertas correderas embebidas en muros



**Figura 6.** Las puertas correderas embebidas en muros. Fuente: elaboración propia.

El mecanismo especial de cierre de puertas correderas embebidas en muros, garantiza la separación de estancias en el interior de los apartamentos sin obstaculizar los pasillos y las áreas de circulación.

Esta alteración representa un aporte significativo al confort dado que permite el control de visuales y encuentros indeseados con personas o actividades.

## Las lucarnas



**Figura 7.** Las lucarnas. Fuente: elaboración propia

Las lucarnas tienen el propósito funcional de permitir el ingreso de luz natural a algunos espacios internos que no se quisieron iluminar por fachada.

## Las persianas metálicas



**Figura 8.** Las persianas metálicas. Fuente: elaboración propia.

Finalmente, las persianas metálicas sirven como una segunda piel de seguridad en baños y zonas de servicios, permitiendo el control de luz y visuales desde el exterior sin comprometer la ventilación natural.



**Figura 9.** El edificio Las Carabelas. Fuente: elaboración propia.

## Conclusiones

Las Carabelas es un edificio tipo torre de núcleo central, con siete plantas de desarrollo que se gira en ángulo a 45° en un lote esquinero con pendiente del 2,7%, ubicado en la carrera 9ª con calle 78, al norte de la ciudad de Bogotá. El edificio aporticado se viste con un revoco rústico de color gris, el cual se pliega en distintos ángulos imposibilitando reconocer una total frontalidad del edificio. La cubierta se dispone como un manto que no obedece al volumen y se recorta con los muros de fachada, cobijando así balcones y jardineras que tienen el único propósito de disimular los pliegues resultantes del giro en cada una de las plantas.

En las salientes plegadas del edificio se disponen ventanas en esquina que buscan obtener vistas ininterrumpidas e iluminar mejor los espacios internos de los apartamentos. El esquema distributivo de las plantas obedece a una clara zonificación de zona social, habitaciones y servicios que se conectan por medio de la adición de halls, los cuales pueden separarse mediante la inclusión de puertas correderas embebidas en muros que esconden ductos y columnas en perfecta alineación haciéndolos imperceptibles a la vista.

El volumen del edificio que se acentúa sobre el basamento de la planta baja y de parqueaderos, se distancia de la calle y se protege por un muro perimetral que abraza los jardines internos de los apartamentos inferiores (Charum, 2009). La planta tercera del edificio corresponde al nivel tipo que se sobrepone tres veces en vertical y es rematado por el dúplex que se comunica internamente por una escalera en caracol de dimensiones más reducidas en comparación con la principal del edificio. El núcleo central cuenta con una escalera en caracol y un ascensor que comunica en vertical desde la planta inferior de parqueaderos hasta la penúltima del edificio. Finalmente, la planta tipo es de 400mts<sup>2</sup> y está conformada por una sala con chimenea, sala auxiliar, comedor, habitación principal con vestidor, tres habitaciones auxiliares, dos balcones, cuarto del servicio, patio de ropas, cocina con despensa y cuatro baños.

Guillermo Bermúdez diseña un edificio al detalle en el que cada una de las piezas y operaciones tienen un fin principal. Se inscribe en la idea lecorbusiana de que nada en la arquitectura debería ser fortuito o accidental sino más bien obedecer a los gustos y necesidades del ser humano en el recorrer del espacio, en donde el paseo arquitectónico genere y potencialice emociones (Flora, 2010). Las Carabelas resulta ser un edificio especial en la obra completa de Bermúdez, pues no sólo se inserta de manera noble en el lugar, sino que toma prestado las imponentes visuales a los cerros de Bogotá y a la extensa sabana en la que, en los tiempos de su construcción, no residían tantas personas. Es un edificio sencillo que pasa desapercibido en la ciudad ante la mal

fundada idea de reconocimiento y vulgaridad en la arquitectura (Venturi, Scott y Izenour, 2016) donde el uso de las nuevas tecnologías son comúnmente el pretexto de defectuosos diseños.

## Referencias bibliográficas

- Amaya, A. J. (2010). *Junta perdida: Lo inmaterial en la arquitectura de Obregón y Valenzuela. Edificios de oficinas 1950-1976*. Bogotá: Punto Aparte.
- Arango, C. S. (1989). *Historia de la arquitectura en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Arís, C. M. (1993). *Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura*. Barcelona: Grafos.
- Baker, G. H. (2000). *Le corbusier: análisis de la forma*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Bright, S. P. (2006). *La construcción de la intimidad: Casas de Guillermo Bermúdez Umaña 1952-1971*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Capitel, A. (2009). *La arquitectura compuesta por partes*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Charum, M. (2009). *Itinerario interior. El espacio doméstico en la arquitectura de Guillermo Bermúdez*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Flora, S. (2010). *Le Corbusier and the architectural promenade*. Sheffield: Birkhäuser.
- Fonatti, F. (1988). *Principios elementales de la forma en arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Fontana, M. P. (2008). *Bogotá Moderna*. Barcelona: Departament d'Arquitectura de la Universitat Politècnica de Catalunya.
- Koolhaas, R. (1995). *The generic city*. New York: The Monacelli Press.
- Latorre Francesconi, R., Quiñones Rojas, P., Molano Quiroga, E., Salinas Maria, Á., Pachón Correal Darío, G. T. y Calvo Páez, A. (2015). *Aprendizaje, composición y emplazamiento en el proyecto de arquitectura*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Lustenberger, K. (1998). *Adolf Loos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Martínez, S. E. (2000). *Arquitectura moderna en Colombia: época de oro*. Bogotá: Diego Samper Ediciones.
- Mejía, C. C. (2009). *Haute couture - Pret à porter: Edificios de apartamentos de Guillermo Bermúdez*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Mondragón, L. H. (2003). *Arquitectura en Colombia 1946-1951: lecturas críticas de la revista Proa*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Montenegro, F. y Niño, C. (1982). *La vivienda de Guillermo Bermúdez*. Bogotá: Escala.
- Norberg, S. C. (1979). *Genius Loci: Towards a Phenomenology of architecture*. New York: Rizzoli.
- O'Byrne, O. M. (2010). La casa Bermúdez-Samper, 1952-1960. *Dearq*, (07), pp. 66-81.
- Rosselli, A. J. (2008). Los elementos, las partes y el todo. *Deraq*, (02), pp.106-114.
- Rueda, J. Ó. (2015). *Bekleidung. Los trajes de la arquitectura*. Barcelona: Fundación Arquia.
- Venturi, R., Brown Scott, D. y Izenour, S. (2016). *Aprendiendo de Las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Weiss, S. P. (2008). *1 + 1 + 2 = uno: forma y figura en el edificio Herrmann de Guillermo Bermúdez*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Weiss, S. P. (2009). La enseñanza del proyecto en arquitectura Curso: "De la forma de la arquitectura". *Dearq*, (05), pp. 54-73. Obtenido de Dearq: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.18389/dearq5.2009.05>